

DISTRIBUIDORES

AC M. M. PAM REPRESENTAÇÕES E COMÉRCIO
Rua Floriano Peboto, 407
69900 - Rio Branco - AC - Tel.: (068) 224-3432

AM METRO CÚBICO
Rua 24 de Maio, 415
69007 - Manaus - AM - Tel.: (092) 234-4017

BA DISTRIBUIDORA DE LIVROS HORIZONTE
SE Rua Abelardo Palma, 83-E
40250 - Salvador - BA - Tel.: (071) 234-1966

DF J. QUINDERÉ
GO SCRN 702/03 - BL. G. - Entrada 20 - s/101/102
70710 - Brasília - DF - Tel.: (061) 223-9782

ES A EDIÇÃO
Rua João Aguirre, 195 - Loja 6-12
29010 - Vitória - ES - Tel.: (027) 223-1716

MG DISTRIBUIDORA KLS
Rua Tupinambás, 1045 - Conj. 303 - Centro
30120 - Belo Horizonte - MG - Tel.: (031) 201-9221

MS DISTRIBUIDORA PAPYRUS LTDA
Av. Mato Grosso, 648
79013 - Campo Grande - MS - Tel.: (067) 384-6910

MT COMERCIAL JANINA LTDA
Rua Antonio João, 270
78000 - Cuiabá - MT - Tel.: (065) 321-8196

NE CORTEZ EDITORA
Av. Sen. Salgado Filho, 1973 - Potilândia
59075 - Natal - RN - Tel.: (084) 231-7170

PA R. A. JINKINGS
Rua Tamolos, 1592
66010 - Belém - PA - Tel.: (091) 222-7286

PR "NOVA ORDEM" ARAMIS CHAIN
Rua Gal. Carneiro, 405/441
80060 - Curitiba - PR - Tel.: (041) 264-3484

RJ DISTRILVROS
Rua Orestes, 53 - Santo Cristo
20220 - Rio de Janeiro - RJ - Tel.: (021) 233-2518

RO R. G. COMÉRCIO E REPRESENTAÇÕES LTDA
Av. Rogério Weber, 1967
78900 - Porto Velho - RO - Tel.: (069) 221-6063

RS PALMARINCA
Rua Gal. Vitorino, 140 - 1º andar - Conj. 14-A
90020 - Porto Alegre - RS - Tel.: (0512) 24-1874

SC CATARINENSE
Rua Cons. Matra, 47 - Centro
88010 - Florianópolis - SC - Tel.: (0482) 23-6766

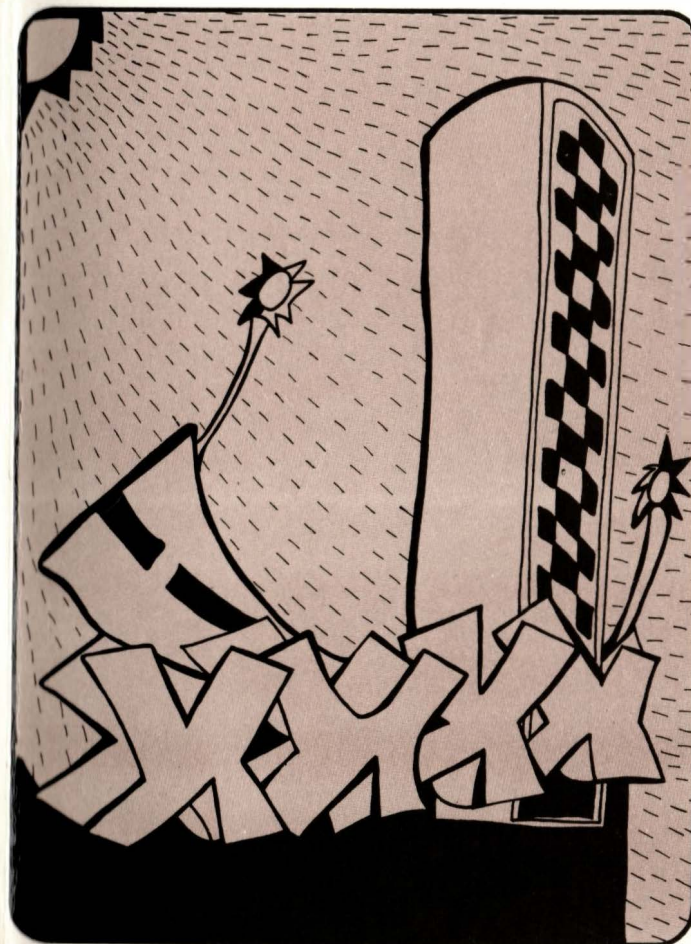
SP
MATRIZ

 **CORTEZ
EDITORA**

CORTEZ EDITORA E LIVRARIA LTDA.
Rua Barira, 387 - Perdizes
05009 - São Paulo - SP
Tel.: (011) 864-0111

Ins. de Imp. Autorizado L. M. de Alcântara

29 **Serviço Social & Sociedade**



 **CORTEZ
EDITORA**

SERVIÇO SOCIAL & SOCIEDADE

- **ARTIGOS** • Como pensar os movimentos de saúde
- **Lúcia Ribeiro**
- Novas forças, velhos limites
- **Ana Maria Dolmo e Geert A. Banck**
- Pescadores y estudantes aprenden juntos
- **Marc P. Lamerink**
- Políticas sociais no capitalismo periférico
- **Eduardo Mourão Vaaconcelos**
- A reificação das relações sociais
- **Ivete Simlonatto**
- Considerações críticas à concepção positivista de ciência
- **Vilmar Adellino Vicente**
- O estágio na formação profissional
- **Maria Herlinda Borges Ollva**

SUMÁRIO

Editorial	3
ARTIGOS	
Como pensar os movimentos de saúde?	5
<i>Lúcia Ribeiro</i>	
Novas forças, velhos limites	15
<i>Ana Maria Doimo e Geert A. Banck</i>	
Pescadores y estudantes aprenden juntos	43
<i>Marc P. Lamerink</i>	
Políticas sociais no capitalismo periférico	67
<i>Eduardo Mourão Vasconcelos</i>	
A reificação das relações sociais	105
<i>Ivete Simionatto</i>	
Considerações críticas à concepção positivista de ciência	129
<i>Vilmar Adelino Vicente</i>	
O estágio na formação profissional	149
<i>Maria Herlinda Borges Oliva</i>	

Comitê editorial: Maria Carmelita Yazbek, Maria Lúcia Martinelli e José Pinheiro Cortez.

Conselho editorial: Aldaíza de Oliveira Sposati, José Pinheiro Cortez, Mariângela Belfiore, Maria Carmelita Yazbek, Maria Lúcia Martinelli, Mário da Costa Barbosa (licenciado), Myrian Veras Baptista, Raquel Raichelis e Sérgio Fuhrmann.

Conselho de colaboradores: Alice Chacur (Campos-RJ), Amábil Furlan (Rio Preto-SP), Ana Maria Braz Pavão (Rio de Janeiro-RJ), Celina Magalhães Ellery (Fortaleza-CE), Clélia Ester Ragonha (Limeira-SP), Clorinda Maria Luz Manfari Queda (Bauru-SP), Domício Rosendo da S. Filho (Natal-RN), Gleide Carolina Índio e Escobar (Niterói-RJ), Iraci Vilela Pereira (Campo Grande-MS), Joaquim Barata Teixeira (Belém-PA), Jorge G. Krug (Porto Alegre-RS), Josefa Batista Lopes (São Luís-MA), Líliliana Mercuri Almeida (Salvador-BA), Luísa Erundina de Souza (São Paulo-SP), Maria Inês Souza Bravo (Rio de Janeiro-RJ), Maria Lúcia Macedo Melo (Recife-PE), Maria Luísa de Souza (Aracaju-SE), Maria de Lurdes Frizera (Vitória-ES), Matilde Andery (Campinas-SP), Matsuel Martins da Silva (Lins-SP), Odária Battini (Londrina-PR), Paulo Roberto Aguiar (Manaus-AM), Roberto John G. da Silva (Teresina-PI), Safira Bezerra Ammann (Brasília-DF), Seno A. Cornely (Porto Alegre-RS), Tânia Vasconcelos (Maceió-AL), Vicente de P. Faleiros (Brasília-DF), Waldete L. Miguel (Goiânia-GO).

Coordenação editorial: Ana Cândida Costa

Revisão: Eloisa Rocha

Revisão: Isabel Rebelo Roque

Supervisão editorial: Antonio de Paulo Silva

Revista Social & Sociedade aceita colaborações, reservando-se, porém, o direito de publicar ou não o material enviado à redação.

Edição, publicação e assinaturas

CORTEZ EDITORA

Rua Bartira, 387 — 05009 — São Paulo — SP
Fone: (011) 864-0111

IMPRESSO NO BRASIL
1989

EDITORIAL

Os artigos que compõem a presente edição da Revista *Serviço Social & Sociedade* referem-se a questões centrais que se colocam no debate profissional contemporâneo.

Nos últimos anos, a dinâmica contraditória das relações entre Estado e classes populares tornou-se parte da discussão dos assistentes sociais em sua busca de desvendar e reelaborar a inserção peculiar de sua prática nas relações vigentes na sociedade.

Dessa forma, a temática da Política Social e da intervenção reguladora do Estado na reprodução e expansão do capital e da força de trabalho, particularmente nas formações capitalistas periféricas, faz-se presente ao lado de análises das demandas populares e dos caminhos criados pelo movimento social na construção de um novo conceito de cidadania.

O presente número inclui ainda trabalhos que expõem questões no âmbito da formação profissional, seja refletindo os rumos do ensino teórico/prático, seja ampliando os termos do debate acerca de categorias teórico-metodológicas do campo das ciências humanas e sociais.

Pescadores y estudiantes aprenden juntos*

Marc P. Lamoreaux**

I — Educación popular en Nicaragua

1. Explotación del pueblo

Antes de 1979, bajo la dictadura de los Somozas, las riquezas de Nicaragua estaban pobremente distribuidos, estadísticas de este tiempo lo muestran claramente (cf. Miller, 1985: 19). Así, analfabetismo y pobreza tenían sus raíces profundas en la estructura de poder y riqueza. Acceso a la educación, a la vivienda, y a los servicios públicos mostraban la misma desigualdad. El sistema educativo de esos días se caracterizó por el menosprecio al necesario desarrollo de obreros y campesinos. Esto se reveló claramente en una entrevista a Somoza, cuando él dijo: "No necesito gente educada, quiero bueyes" (Lernoux, 1982: 85). Todo el sistema educativo influyó favorablemente en aumentar el control, las riquezas y fortalecer el poder del Clan de los Somozas y sus aliados. La riqueza de la familia aumentó en 1975 hasta 400 a 500 millones de dólares, ellos eran dueños de 1/6 parte de la tierra fértil del país y 26 de las más grandes empresas nicaragüenses.

* 46.º Congreso Internacional de Americanistas — julio de 1988. Centro Tercer Mundo, Amsterdã, Holanda.

** Profesor da Universidade Católica de Nijmegen, Holanda.

Para la producción de café y algodón Somoza no necesitaba universidades y escuelas secundarias. De hecho solo un grupo minoritario de la población, recibía en la escuela privada una formación tradicional humanística. Para su educación superior preferieron salir al extranjero. Además había una enseñanza estatal donde se preparaba a los técnicos, los intermediarios dentro del proceso de explotación. La educación en los barrios marginados de la ciudad y otros lugares en el país fue fuertemente descuidada. Este tipo de enseñanza dió lugar a una educación básica rudimentaria para los futuros obreros y campesinos, de los cuales la mayoría siempre quedó analfabeta (cf. Arrién & Kaufmann, 1977).

La falta de medios materiales, usuales y básicos en la sociedad, se reflejaba también en el sistema educativo. Tünnerman cita:

“En muchas de las áreas rurales la educación primaria normalmente no pasaba el tercer grado. Muchas escuelas no tenían ningún programa educacional y los contenidos aprendidos en la escuela no tenían nada que ver con las necesidades de los obreros y campesinos. Además de esto casi un 90% de las escuelas en las áreas rurales tenían solo un maestro, muchas veces habían cursado solo la escuela primaria. El 81% de las escuelas tenían solo un local y había falta de materiales educativos permanentemente.

De los 70% de los alumnos, que tenían la edad escolar, y que entraron realmente en los primeros grados en 1976, más de la mitad se retiró en el mismo año. Aunque aproximadamente la mitad de la población vivía en las áreas rurales, dos-terceras partes de los estudiantes matriculados eran de los centros urbanos. Estadísticas oficiales revelan, que durante los años setenta, solo un 5% de los alumnos del campo que entraron en la escuela primaria terminaron sus estudios; esta cifra era de un 44% en las áreas urbanas” (1982: 29).

Los pocos programas de alfabetización, que existían para campesinos y obreros, pueden ser caracterizados, en su contenido ideológico, como dirigidos hacia la glorificación del “American Way of Live” y hacia el apoyo de las estructuras económico-sociales existentes. Estos negaban la propia identidad cultural de la mayoría de los nicaragüenses, que eran campesinos pobres (cf. Peresson, 1983).

Concluyendo, esto afirma que el sistema educativo antes de 1979 era principalmente dirigido hacia el fortalecimiento de la condición de

subdesarrollo del país. Por lo tanto el analfabetismo no era solamente el producto de la situación, sino también un requisito indispensable (cf. Casrilla Urbina, 1977).

2. Consulta al pueblo sobre la nueva educación

Después del cambio en 1979, la estrategia de la planificación educativa se dirigió, por una parte, al mejoramiento y a la ampliación de las facilidades del sistema existente y, a la vez, a hacerlo más accesible para toda la población (cf. MED, 1981). Por otra parte se aspiraba a transformar tanto los contenidos como los métodos de la enseñanza.

Sergio Ramírez, el actual vice-presidente, dijo en cuanto a esta política educativa:

“Estamos tratando de encontrar un concepto propio de educación que no sea copia de modelos de otras revoluciones, sino un concepto que se desarrolle bajo las condiciones de nuestra historia y nuestra situación revolucionaria (. . .). Se trata de una revolución popular, tenemos por consiguiente necesidad de una educación popular. Nuestra revolución es anti-imperialista, también nuestro concepto de enseñanza. El objetivo es un cambio radical en la estructura social del país. Esto significa rompimientos radicales con la historia y las relaciones sociales y económicas hasta el momento. El concepto de educación que de aquí se deriva está dirigido a favorecer un cambio similar en la conciencia del individuo” (Zimmermann, 1983: 44).

Con el fin de consultar al pueblo sobre la orientación y los principios básicos del nuevo sistema educativo y para dar amplia participación a los sectores de la sociedad nicaragüense el Ministerio de Educación realizó a principios del año 1981 una Consulta Nacional. Este evento se cataloga como un acontecimiento único en América Latina, tanto por su contenido como por su puesta en práctica.

El Ministerio de Educación analizó e interpretó los resultados de las discusiones sobre la nueva forma de educación. Los resultados se formularon en “Fines, Objetivos y Principios de la Nueva Educación en Nicaragua”, cuyo documento establece claramente las líneas sobre las cuales el Gobierno Sandinista desarrollará la educación. La educación debe impulsar al pueblo a hacerse cargo de sus propias vidas,

a aprender para que sus decisiones sean bien fundamentadas y efectivas, así como también a comprender su papel como ciudadanos responsables con derechos y obligaciones. La educación tiene que superar la contradicción teórico-práctica, trabajo intelectual-trabajo manual, debe estimular la capacidad para el análisis crítico, autocrítico, científico participativo y creador. La educación debe desarrollar una práctica liberadora que fomente la empatía, el compromiso con la comunidad y el sentido de dignidad, capacitando al pueblo para responder a sus necesidades comunitarias.

Educación para la liberación en Nicaragua quiere decir gentes trabajando juntas para obtener entendimiento y control sobre las fuerzas económicas, políticas y sociales para garantizar su participación plena en la creación de la nueva sociedad. Alfabetización y programas de educación de adultos son fundamentales para el alcance de estos objetivos. La lucha para alcanzar estos objetivos es larga y Nicaragua solo está empezando...

3. *El pueblo educa al pueblo*

Una de las acciones más relevantes alrededor del nuevo concepto educativo, fue la Campaña Nacional de Alfabetización. Preparada directamente después de 1979. Para el diseño de esta campaña tomaron en cuenta valiosas experiencias de otros países y también hubo la cooperación de algunos especialistas extranjeros, entre ellos Paulo Freire.

Más de 190,000 estudiantes se dispersaron por todos rincones del país para alfabetizar a los campesinos y los obreros. Esto fue una experiencia enriquecedora para todos. Muchos estudiantes entraron, por primera vez en su vida, en contacto con las condiciones de vida de la gente en el sector productivo, ésta a su vez transmitió experiencias propias de su vida diaria.

Sobre la Campaña ya se ha escrito bastante. Esta ha sido de valor incalculable para los cambios estructurales del sistema de educación en Nicaragua. Esto se debe tanto por sus principios metodológicos utilizados como por la forma masiva en que fueron empleados. Con esta campaña nace una educación centrada en la realidad, nacida de la realidad y orientada hacia su transformación. Sus contenidos, tanto del

cuaderno de lecto-escritura como de cálculo, se articularon a partir de la experiencia del pueblo nicaragüense y de la estrategia de la revolución (cf. DEI/MED, 1981).

4. *Los principios de la educación popular*

Al asumir como contenido de la educación la realidad misma del proceso revolucionario e irla vinculando a las tareas que iban emergiendo en el proceso mismo, se instauró un principio fundamental: Flexibilidad. Esto significa que muchos contenidos fundamentales irán surgiendo del desarrollo y de la profundización del proceso. En otras palabras, si la educación se da en base a la realidad y la realidad es cambiante, los contenidos deben ir sufriendo modificaciones continuamente. La reflexión y el entendimiento de estos cambios pueden potenciar y consolidar la participación creativa de las masas populares para transformar su realidad. Esta apunta hacia otro principio fundamental: Acción-Reflexión. Desde la Cruzada, este principio es básico en los programas de educación de adultos, aunque al mismo tiempo provoca mucha discusión y polémica.

Uno de los objetivos de la CNA fue también rescatar, revalorar y desarrollar todos los elementos de la cultura popular nicaragüense. Este Rescate cultural ha implicado por una parte, una depuración de los elementos antipopulares que estaban presentes en la enseñanza como fruto de la dominación ideológica y cultural. Por otra parte ha exigido una recuperación crítica de las formas culturales autóctonas, que corresponden y expresan los intereses de las clases populares.

Como ejemplo: para dar a conocer y revalorar la identidad cultural popular se tomó en la CNA la palabra "Guegüense", no sólo para aprender vocales, sino también para favorecer una discusión colectiva sobre su significado. El "Quegüense" es un tipo de comedia antigua con canciones y danzas creadas por los indígenas y es testimonio de su protesta contra los conquistadores españoles.

Antes de la revolución esta expresión de historia popular fue considerada como ordinaria, sin contenido artístico. Actualmente es tomado como uno de los temas de la educación popular básica (cf. Sprenger, 1983: 115-29).

Con la CNA, la educación se convirtió en un Hecho comunitario y colectivo. Se educa en la comunidad y para la comunidad. En esta

educación popular el Diálogo es instrumento básico del método educativo. El aprendizaje no se hace escuchando a un educador, tampoco repitiendo los contenidos expresados. Al contrario, en grupo se aprende descubriendo las raíces, reflexionando críticamente sobre la realidad, con el fin de transformarla.

La metodología de educación popular se refiere a un enfoque de educación alternativa, dirigido a los cambios de la sociedad y a la organización de actividades educativas por y para las bases de la sociedad: los obreros, campesinos y pequeños productores.

Educación popular esta orientada al fortalecimiento de un Proceso de concientización de las clases oprimidas y contribuye a la transformación de sus condiciones de vida. En esta manera la educación popular es considerada como un instrumento pedagógico, utilizado en procesos de liberación que trata de estimular las propias iniciativas a nivel local. En esta forma particular la población se convierte en sujeto de su propia historia, organización y desarrollo.

Otra razón para afirmar que la CNA fue una experiencia única y enriquecedora fue el hecho que por primera vez un Ministerio de Educación trabajó en una forma coordinada con las Organizaciones de masas. Esta fue una condición indispensable para poder movilizar a unos 190.000 voluntarios a todos los rincones del país y para garantizar la distribución de los alimentos, del equipo y del material educativo necesario.

De esta forma la educación popular ha significado una importante arma contra la represión y el subdesarrollo, reforzando la cultura popular y los valores nacionales que en el pasado siempre fueron negados y estuvieron subordinados a la cultura norteamericana.

5. Acercamiento nacional a escala menor local

En el desarrollo de la educación consecutiva de adultos (Educación Popular Básica) (cf. Lamerink & Rippen, 1988) y para las campañas de salud (Jornadas Populares de Salud)¹ se pudo aprovechar de las experiencias adquiridas en la campaña de alfabetización.

1. Ver ponencias del I Congreso Nacional Jornadas Populares de Salud, DECOPS-MINSA, Managua, Nicaragua, 1984 (7 ejempl.)

También en los programas de construcción de vivienda y asentamientos humanos² los responsables de los programas, junto con los Comités de Defensa Sandinista (CDS), hicieron mucho uso de las experiencias y los nuevos métodos. Así se trató exitosamente de incentivar la auto-construcción de viviendas por los propios pobladores. En todas estas actividades se hizo un llamado directo a los involucrados a participar activamente aplicando sus propios conocimientos. Estas ideas se derivaron directamente de lo que se define desde la CNA como Educación Popular en Nicaragua.

Sin embargo, tanto en el sistema educativo como en el sistema de salud, se ha ido desarrollando un acercamiento más estandarizado y nacional, que está dirigido centralmente. Tal acercamiento se alejó cada vez más del proceso multiforme y compuesto de aprendizaje concebido en la Educación Popular.

Aquí se manifiesta el dilema que caracteriza tanto la situación nicaragüense: por un lado la necesidad de un acercamiento nacional y centralizado, y por otro lado la orientación local y desde las bases. En otras palabras: "desde arriba o desde abajo", o "desde afuera o desde adentro".

Los nuevos conceptos de educación popular no se pueden aplicar uniformemente y tienen una relación difícil con la intervención estatal. Las oficinas estatales tienden a elaborar con buena intención proyectos basados en estándares técnicos y políticos, con poca consulta a la población en cuestión. Mientras que la educación popular trata precisamente de desarrollar este proceso de formular proyectos propios desde las bases para las bases desarrollando y fortaleciendo así la autogestión.

La práctica de toma de decisiones colectiva y una relación estrecha entre los líderes y las bases se oponen de manera desigual a muchas políticas estatales. Se trata de factores subjetivos que están relacionados con las viejas ideologías de dominación y con nuevas concepciones verticales de educación y de política (cf. Serra, 1987: 7).

2. Se refiere a la Unidad de Educación Popular en los Asentamientos Humanos (UEPAH), del Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MINVAH). Ellos produjeron una variedad de materiales y memorias desde 1982 hasta 1985. P. ej. MINVAH. Manual de educación popular. Managua, Nicaragua, 1983.

Obstáculo adicional es la burocratización en los ministerios y la actitud tradicionalista y jerárquica de cuadros inferiores. A pesar de esto, se continua trabajando en la sistematización de la Educación Popular dentro del contexto nicaragüense, aunque de vez en cuando aisladamente e incidentalmente. A nivel nacional solo funciona un programa dentro de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos, UNAG, un programa de educación popular para dirigentes de base, usando los principios mencionados ³.

No obstante para muchos involucrados, sigue siendo un desafío el investigar y concretizar las posibilidades de la Educación Popular justamente en la Nueva Nicaragua.

6. 1985: el año de la autocrítica

En 1985 se da un cambio sustancial. En muchos sectores se hizo cada vez más claro, que la participación de la población había descendido preocupantemente y que no todo era producto de la guerra y la situación económica.

Hubo discusiones y reflexiones, por ejemplo durante el evento del VII aniversario de los CDS en septiembre 1985. Con un enfoque crítico y auténtico se hizo un balance de siete años de vida de ese organismo de masa, concluyendo que al lado de los indiscutibles éxitos logrados por los CDS, también se contabilizaron una serie de errores que objetivamente habían deteriorado su imagen dentro de las masas. Un comentario de un diario dice así:

"...A causa de vicios como el oportunismo, la prepotencia y el caciquismo político, los CDS venían perdiendo no sólo la beligerancia que indudablemente tuvieron en los primeros años del proceso revolucionario sino que incluso habían menguado sus estrechos vínculos con la población por un exceso de burocratismo que muchas veces desgeneraba en el mero partidismo, descuidando así los problemas más sentidos de la comunidad y sus adecuadas y prontas soluciones" ⁴.

3. Una descripción y análisis de esta experiencia fue editada por la UNAG: *Capacitación campesina: una experiencia de educación popular con líderes campesinos de base*, Managua, Nicaragua, 1985.

4. Comentario en el periódico "El Nuevo Diario" en su editorial de 13-9-1985.

Leticia Herrera, Secretaria General de los CDS señaló en dicho encuentro: "estábamos más interesados en los problemas organizativos de las estructuras de base más que en dar respuestas a los problemas comunitarios. Habíamos caído en un burocratismo ascendente y como consecuencia en el aislamiento casi total de las masas, hasta adquirir un carácter casi partidista" añadió "La tarea prioritaria de los CDS, (que es fundamentalmente un movimiento comunal, debe responder a las necesidades y problemas de la comunidad, independientemente de la posición política, ideológica, económica y social de las personas" ⁵.

En diferentes organizaciones se discutieron enfoques alternativos para una reorientación total y se refleja un nuevo interés en el enfoque de la educación popular. Para estimular nuevamente a la gente a participar se necesita algo distinto a las distantes formas unidireccionales como los "chaquites", conferencias, programas estandarizados, los cuales no se adaptan mucho a la realidad diaria.

También en las estructuras de alto nivel del Ministerio de Educación, se organizó en abril de 1985 una importante evaluación, donde nuevamente la educación popular fue el centro de atención. En la presentación final Fernando Cardenal, ministro de Educación, dijo:

"Todos nos vamos convencidos de que nuestro sistema de capacitación política y todo lo que tiene que ver con comunicación, tiene que basarse en los puntos de partida de la educación popular. No podemos regresar a la pura imposición de nuestras ideas, sin partir de la realidad de las masas, de lo que la gente hace (...). Hace algunas semanas, Sergio Ramirez, Vice-Presidente de la República me dijo "me gustaría que la educación popular sea el centro de atención. Lo más importante, el corazón del Ministerio de Educación (...). Nuestra situación es extremadamente difícil y nosotros necesitamos esa renovación en nuestros medios de comunicación de lo que la gente hace (...)." Pienso que debemos promulgar nuevamente una revolución en todos los niveles de la educación" (MED, 1985: 98).

5. Fragmentos del discurso de la Comandante Leticia Herrera en el séptimo aniversario de los CDS el 9 septiembre 1985 en: *Barricada*, 11-9-1985. Véase también *Barricada y El Nuevo Diario* de 10-9-1985.

II — Educación popular en la Universidad

1. Introducción: escasez de casi todo

En las siguientes páginas nos referiremos a la situación en la educación superior y a partir de una experiencia con un pueblo de pescadores-Universidad mostrar las posibilidades que esta institución tiene de aplicar la metodología de educación popular.

Immediatamente después del triunfo en 1979 y recién fundado el Consejo Nacional de la Educación Superior (CNES) coordinó una reorganización en todas las universidades nicaragüenses. Ciertas facultades y carreras fueron reconsideradas, integradas a otras o cerradas, otras fueron introducidas o extendidas. En todos los casos se priorizó aquellas facultades y carreras que proponen soluciones a los problemas en los terrenos de educación, salud y agricultura. Al mismo tiempo se inició la revisión y adaptación de los currícula al nuevo papel de la Educación Superior en la sociedad, basándose también en *Fines, objetivos y principios de la nueva educación*.

También el personal docente en la universidad fue reorganizado, pero al mismo tiempo muchos de los mejores docentes se fueron de la universidad para fortalecer el aparato estatal. Presentándose una escasez grande de personal calificado, además se tuvo que mantener muchos docentes que habían colaborado de alguna manera con el sistema Somozista. Por eso colaborar en la reconstrucción nacional no es siempre evidente para estos últimos; su actitud se refleja en la oposición silenciosa o en la participación a regañadientes.

No obstante los cambios la Universidad se enfrenta a la situación del bajo rendimiento académico de sus estudiantes, dado que toda una generación de estudiantes y docentes tuvo una carrera educativa interrumpida, y por tanto falta de conocimientos a nivel teórico.

Tanto durante como después de la dictadura muchos programas no se desarrollaron ya que el FSLN desde su fundación en 1961 contó con mucho apoyo en las universidades, y desde 1977 este apoyo se pasó a todo el sistema educativo. Es entonces cuando la escuela secundaria participa masivamente en la lucha contra el derrocamiento de dictadura. En noviembre 1978 se notó que casi 50% del tiempo escolar se había perdido, debido a huelgas y otras acciones políticas

de los estudiantes. El año 1979 fue aún más complejo (cf. Castilla Urbina, 1980).

Desde 1979 ha habido otras razones por las cuales muchas veces sólo la mitad de la enseñanza planeada se ha cumplido. Ejemplo de ello: la campaña de alfabetización en 1980, aunque enriquecedora para todos, como también las cosechas de café, en las cuales miles de estudiantes participan anualmente.

En realidad, los objetivos nuevos y progresistas para la educación estaban lejos de la práctica educativa diaria. Ilustraremos ello con un ejemplo de 1984.

Un programa educativo normal, consta de 32 reuniones de 2 horas cada una, para grupos entre 30 y 60 estudiantes. Todavía es costumbre que el docente llena estas 2 horas hablando. Los estudiantes apuntan lo dicho lo mejor que pueden. Muchas veces libros de textos hacen falta, porque Nicaragua ha padecido por años de literatura, sobre todo literatura que juegue un papel importante en el actual proceso de transformación social. La universidad ha tirado lineamientos que incentiven la elaboración de textos, sin embargo dada la formación de los docentes no les resulta fácil escribir estos. Con el apoyo de profesores internacionalistas se han elaborado algunos textos para determinadas asignaturas. En este caso hay docentes que llenan las 2 horas citando en voz alta aquellos textos, porque esto les evita eventuales problemas alrededor de los temas que ellos maneja parcialmente. Si no hay ningún texto educativo disponible, el docente tiene que improvisar las clases en base a artículos que halló en distintos lugares. La consecuencia en general es que los estudiantes estudian casi exclusivamente en base a sus apuntes tomados en clase, sin apoyo bibliográfico ulterior. Este método les lleva a una actitud pasiva, condescendiente y seguramente no contribuye a una actitud investigadora.

Muchos estudiantes del plan de trabajadores, cuya edad oscila entre 20 y 40 años, no parecen muy interesados. Esto no es muy sorprendente si nos damos cuenta de que la mayoría de ellos llegan a las aulas después de haber cumplido con una cantidad de otros quehaceres.

Nubia vive en un pueblito cerca de Diriamba, a unos 35 kilómetros de Managua, donde está la universidad. A las 5 de la madrugada ya ha limpiado la casa, y ha dejado a 4

hijos donde una tía o abuela, o sencillamente en la casa con las puertas cerradas. Después ella camina unos 5 kilómetros a la carretera donde pasa el bus sobrecargado para Masaya. En Masaya tiene que pelearse con los demás pasajeros para tener un lugarcito en el bus para Managua⁶.

Nubia tiene que estar en Managua a las 8 a.m., ella trabaja como profesora en una escuela primaria. En sus clases hay unos 40 alumnos, enseña durante toda la mañana, después come apuradamente y trata de llegar con el transporte público a la universidad. Allí empiezan las clases a las 2, ya para entonces ella no tiene mucha energía.

Muchos estudiantes llegan así a las aulas de clase, muertos de cansancio, da la impresión que algunos llegan solo a dormir... y a negociar, ya que durante la pausa (15 minutos), la clase se convierte en un mini-mercado ambulante. Muchos estudiantes sacan de sus bolsos pequeñas mercancías, como brassieres, calzones, cosméticos, y comienza la compra-venta, reventa "revienta". Nadie puede sobrevivir con el sueldo de un profesor de escuela primaria y obligatoriamente tiene que buscarse otras fuentes de ingreso.

Quando se trata de sus propios intereses, se espanta el sueño. Pero cuando empieza la clase monótona el ánimo se pierde. Al terminar las clases a las 6, Nubia se enfrenta de nuevo a la odisea para el regreso a su pueblo: correr hacia los buses, el mismo viaje inconfortable, buscar a sus hijos que ya duermen, comer, ... Uno no necesita mucha imaginación para entender que no queda tiempo para estudiar.

La situación de Nubia es corriente entre los estudiantes-trabajadores, quienes proceden en su mayoría de las zonas rurales. Si uno se entera del hecho de que por la misma formación de los docentes, estos exigen en los exámenes frecuentemente una reproducción casi literal de lo citado, es lógico que a los estudiantes, a su vez, generalmente sólo les interesen los apuntes. Con estos el estudiante puede

6. El transporte se ha deteriorado rápidamente entre otros por causa del boicot económico de los Estados Unidos. Muchos buses se encuentran en el taller por falta de repuestos. Los buses que todavía funcionan y que están en servicio van siempre sobrecargados. Bajo estas condiciones se deterioran aceleradamente.

estar seguro de que posee la información que tiene que aprender y reproducir.

A los estudiantes les parece inconveniente en primera instancia discutir sobre otros métodos educativos.

2. Los futuros profesionales de trabajo social

A pesar de lo definido en *Fines, objetivos y principios de la nueva educación*, los cambios en la sociedad nicaragüense no se dan a todos niveles, ni al mismo ritmo, como hemos visto en los capítulos anteriores. Las mismas tradiciones y dilemas los encontramos dentro del sistema de la educación superior.

El contenido de la educación superior pretende proporcionar un saber al servicio del cambio y la transformación de la realidad en favor de las clases populares. Sin embargo en la práctica, muchas veces se encuentra todavía una metodología de enseñanza-aprendizaje con formas verticales y "bancarias", que de hecho contradicen el planteamiento y los valores, que se buscan para el Hombre Nuevo en la nueva sociedad y que obstaculizan una transformación acelerada.

Se exige un nuevo tipo de docencia, que diseñe programas de estudios, que ayuden, estimulen, y obliguen a concebir y realizar el trabajo universitario en la triple dimensión de: estudiar, investigar y proyectar sus saberes a la realidad nacional. En otras palabras ésta debe ser crítica, creativa, no repetidora.

La triple dimensión crítica y creativa, que exige la nueva educación en Nicaragua, la podemos ver reflejado en la definición del nuevo perfil del Trabajador Social y en el Plan de Estudio para la formación de estos futuros profesionales⁷. Es así como en un Seminario de Trabajo Social, que fue la base para el nuevo plan de estudio se habló del objetivo del Trabajo Social, que debe ser "buscar junto con la organización popular una solución justa y eficiente a los problemas del pueblo" (cf. Documento Celats, 1983). Se entendió el trabajo social como la profesión que se caracteriza por una acción di-

7. Cf. Escuela de Trabajo Social "Documento de reapertura", y "El nuevo plan de estudio", Managua, 1984. Ambos fueron preparados en base a las conclusiones del Primer Seminario Nacional de Trabajo Social "Laura Amanda Cuadra" en 1982, que dió inicio a la reapertura. Lima, CELATS, 1983.

recta con los sectores populares a fin de investigar y diagnosticar en conjunto sus necesidades sociales, implementando programas y proyectos encaminados a la superación de esos. Este proceso sistemático de planificación, ejecución y evaluación de proyectos sociales específicos no se puede concretar, si no es con una labor de sensibilización y organización de los sectores populares que les permitan constituirse como sujetos de su propia transformación⁸.

Para ser coherente con estos objetivos la Escuela de Trabajo Social debe tener una relación esencial con la realidad nacional, lo que debe conocer, analizar y procurar transformar en beneficio de los sectores populares, desde su carácter propio universitario.

Como consecuencia las funciones universitarias de docencia, investigación y proyección social tuvieron que ser redefinidas y reestructuradas, impulsando nuevas formas de enseñanza-aprendizaje.

En la nueva educación en Nicaragua no se trata, solamente de nuevos objetivos y contenidos, sino también de una nueva metodología.

Con el interés de apoyar este proceso de transformación educativa en la Universidad yo, quien escribe, me integré al colectivo de la Escuela de Trabajo Social en calidad de asesor desde 1985 mediante un proyecto de cooperación interuniversitaria con el Centro para el Tercer Mundo de la Universidad Católica de Nijmegen, Holanda⁹.

Trabajábamos el proyecto de cooperación en base a la metodología de educación y la investigación acción participativa.

La experiencia que voy a describir fue parte de las acciones de este proyecto de cooperación. Se trata de una experiencia, que adqui-

8. Vease al respecto el documento de los estudiantes de Trabajo Social presentado en la Jornada Universitaria de Desarrollo Científico (Gutierrez, Managua, 1986, p. 3).

9. El proyecto "Andragogía y Desarrollo Comunal", cuyo objetivo principal persigue asistir en el mejoramiento de la calidad docente e investigador en las áreas de la Educación Popular, Desarrollo Comunal e Investigación Social, específicamente la investigación acción participativa. Este apoyo se desarrolla dentro del marco de cooperación universitaria de la Universidad Católica de Nijmegen-Holanda, con la Universidad Centroamericana de Nicaragua.

rimos en la Escuela de Trabajo Social con educación por medio de la práctica dentro el marco de un proyecto de desarrollo comunal e investigación en el pueblo de pescadores de Masachapa.

Anteriormente habíamos realizado otras experiencias concretas, como un curso de postgrado "Investigación Social y participación popular" donde durante un año participaron profesionales de trabajo social y de educación provenientes de diferentes Ministerios y de la Universidad. También dentro de las aulas estuvimos en diferentes formas tratando de hacer uso de los principios de la educación popular. Tenía la convicción de que así podíamos disminuir la relación vertical en las aulas de clase, encontrar un acercamiento a la realidad diaria de los estudiantes y desarrollar la teoría desde la práctica.

Los docentes nacionales de la Escuela de Trabajo Social no estaban muy convencidos y entusiasmados con la idea de cambiar la metodología de enseñanza-aprendizaje. Para ellos convenía más dejar los programas como estaban, con una metodología que no contribuía mucho al alcance de los nuevos objetivos. Cambiar la metodología implicaba para ellos una inversión de más tiempo en la preparación. Sin cambios ellos podían usar los cursos ya planificados años anteriores y no tenían mucho interés de meterse a algo que no manejaban bien; les resultaba inseguro meterse al camino de la educación popular. Además tenían temor de perder su imagen y autoridad delante los estudiantes, si ellos se daban cuenta de su inseguridad con el manejo del método.

Como ya mencionamos, la Educación Popular se ha ido desarrollando sobre todo como proceso educativo dentro de las acciones organizadas del pueblo. En ese sentido la Escuela de Trabajo Social todavía no se había proyectado hacia afuera y establecido contactos con grupos de base fuera de la Universidad.

Además, nosotros sostuvimos la idea de que la solicitud para un proceso educativo con tales grupos, la deberían hacer aquellos grupos mismos. Nosotros nos imaginábamos que un grupo de base estaba trabajando independientemente en el mejoramiento de sus condiciones de vida. En este caso nuestro apoyo se limitaría a capacitar e investigar en función del fortalecimiento de la organización.

3. Pescadores y estudiantes aprenden mutuamente

Esta situación no se había presentado antes, pero en enero de 1986 un ex-habitante del pueblo de Masachapa me contactó. El había oído hablar de que nosotros trabajábamos en Desarrollo comunal, y me pidió conversar con los responsables del Comité de Barrio en el pueblo donde él nació. Continuó exponiendo la situación complicada: problemas grandes y obvios, pero poca disposición por parte de la población, generalmente pobre y de tendencia conservadora, para atacarlos.

Así empezamos a conocer al pueblo de Masachapa y a Sigfrido Ampie, médico rural y coordinador del Comité del Barrio. Sigfrido Ampie nos contaba que el pueblo estaba en estado de abandono, culpó de esto al gobierno y a los 3,000 habitantes.

"Es cosa difícil organizar a esta gente. Tal vez se da porque esta gente son pescadores y todo el tiempo tienen la comida a la mano."

¿Podríamos ayudar capacitando a la gente en habilidades necesarias para el desarrollo comunal? Para ello, el médico pensaba sobre todo en la juventud... "Los jóvenes todavía no manifiestan esta actitud indiferente y negativa."

Sigfrido Ampie compara Masachapa con el pueblo Macondo del libro "Cien años de soledad" del autor Gabriel García Márquez. En Macondo los años pasan y parece que todo sigue lo mismo. Los gobiernos vienen y van, pero en Macondo todo queda lo mismo.

Así era el pueblo de Masachapa, pueblo de pescadores en la Costa Pacífica de Nicaragua, a unos 60 kilómetros de Managua. Sigfrido Ampie nos comenta:

"Toda esta región siempre ha dado la impresión de que está adormecida. Todo era de los Somoza y la gente aquí eran, se podría decir, colonos. La gente aquí nunca estuvo organizada y si hubieron organizados tal vez eran unos pocos. Gobiernos han llegado (refiriéndose al nuevo gobierno) y aquí todo sigue lo mismo. Las sectas protestantes son las que se están haciendo dueñas de todas estas almas. Anteriormente se celebraba la fiesta de la Cruz, el 3 de Mayo, era una gran fiesta, alegre, con música, cohetes, carreras de cinta, juegos para niños, misas, toros y guaro... mucho guaro. La gente de todos estos alrededores se reunía, era muy alegre... pero ahora todo eso se acabó

aparte del guaro". Y agregó: "Sería bueno no perder parte de nuestras costumbres."

La miseria tenía al pueblo acorralado; el agua potable era de mala calidad, había pocas letrinas, las viviendas estaban en mal estado, basura regada por todos lados, calles no-pavimentadas, alta tasa de mortalidad infantil por causa de diarrea y malaria, una falta de provisiones recreativas, alcoholismo, prostitución, pocos servicios educativos, analfabetismo. En otras palabras: las condiciones de vida de Masachapa eran precarias.

Sigfrido Ampie revela que el Centro de Salud no funciona. Las enfermeras que tenía siempre salían cuando se les ofrecía un sueldo mejor en otro lugar. Cuando le preguntamos a Sigfrido Ampie si la revolución no había cambiado nada, nos contestó:

"La guerra no se sintió aquí. Después se comenzó a sentir algo cuando se formaron los Comités. Y no piensen que estoy en contra, pero estos no tomaron en cuenta al pueblo. Si estuvo organizado o no, no se preocupan por las necesidades de la comunidad. Aquí solamente han venido lineamientos políticos pero no se ha visto cosas concretas. La basura, a nadie se le ocurre recogerla".

Masachapa no era el único pueblo donde los Comités de Barrio no funcionaron, o nunca funcionaron. En 1985, como hemos visto, empezó un proceso de autocrítica en los Comités de Defensa Comunalista y Leticia Herrera, Secretaria General de dicha organización a nivel nacional, hizo un llamado en el VII aniversario de los CDS a que retomaran el papel de movimiento comunal.

En 1985, después de la evaluación de los CDS y partiendo de los mismos lineamientos se celebraron nuevas elecciones del Comité de Defensa Comunalista en Masachapa, el pueblo eligió como presidente de su Comité a un hombre que se había esforzado durante años para mejorar las condiciones de vida en el pueblo. Se eligió al médico rural Sigfrido Ampie.

¿Y las respuestas a "las indigencias directas" de la comunidad? La cosa era muy clara; el presidente del nuevo Comité no podía dar respuestas por sí solo. Por otro lado, a los habitantes de Masachapa no les parecía mucho organizarse para atacar los problemas conjuntamente. Sigfrido Ampie no tenía ninguna idea cómo incentivar

a la población a que se organizara. Dijo: "¡Yo no sé nada de Desarrollo Comunal!".

Habiendo escuchado a Sigfrido y conociendo de cerca la situación de Masachapa informé al equipo de la Escuela de Trabajo Social sobre estos acontecimientos. Nació espontáneamente la idea de desarrollar en conjunto un proyecto con el pueblo de pescadores, en el cual también las estudiantes del tercer año de la carrera iban a participar. En la búsqueda por unir la teoría con la práctica, formulada en los planes de estudio de la Escuela, los profesores creyeron conveniente incluir el estudio de la realidad específica del pueblo de Masachapa en las asignaturas Desarrollo Comunal e Investigación Social.

Tomamos contacto con el responsable del CDS-Zonal y Sigfrido Ampie, ambos tuvieron mucho interés en conocer nuestra forma de trabajo y creían que era muy necesario y útil trabajar con el CDS de Masachapa. Hasta aquel momento el CDS-Zonal no había tenido mucho éxito en el trabajo con Masachapa. Acordamos un primer período de un proceso educativo colectivo, en el cual los habitantes y las estudiantes aprenderían a cerca de Desarrollo Comunal y auto-organización.

Así se incorporó en el plan de actividades de la Escuela de Trabajo Social la cooperación con el Comité de Masachapa. Junto con la docente responsable de la asignatura Desarrollo Comunal elaboramos un plan general para apoyar el proceso educativo de Masachapa, compuesto de seis sesiones de trabajo de un día cada una, alrededor del tema "organización", y una investigación social. A las estudiantes se les preparó para poder asumir su tarea como capacitadores.

Junto con la docente responsable de la asignatura de Investigación Social formamos y capacitamos a 4 grupos de estudiantes, para que pudieran realizar una pequeña Investigación en conjunto con la población de Masachapa.

Las horas de clase de los dos programas de las Asignaturas de Desarrollo Comunal e Investigación Social fueron destinadas al proyecto en Masachapa, es decir en la capacitación a las estudiantes en la metodología de educación popular, investigación y desarrollo comunal también para enmarcar el proyecto en forma más amplia,

para evaluar y para reflexionar teóricamente sobre ello. En si algo único en la universidad nicaragüense.

"Habrá mucha gente..."

Una mañanita del mes de mayo, un día lunes un bus de la universidad llegó a Masachapa con 28 estudiantes un poco nerviosas, dos docentes y un "chele". Se nos había asegurado que iba a haber mucha gente interesada y entusiasmada en el primer encuentro. La gente había sido convocada personalmente por medio de voluntarios del propio Masachapa. El primer encuentro tuvo lugar a campo abierto, lugar de encuentro para los pobladores, cerca del puerto. Sólo que... no hubo nadie a la hora convenida. Las estudiantes se sintieron muy incómodas con su nuevo papel y se rieron un poco. Dos horas más tarde ya habían llegado unos diez pobladores. La mayoría de los pobladores que observaban "algo raro" en el rancho comunal se preguntaba recelosamente por qué nosotros estábamos ahí, no sabían cual era nuestro objetivo. El rumor circuló: "han llegado para reclutar jóvenes para el servicio militar".

Para este día se había planeado un primer diagnóstico. En grupos pequeños las estudiantes, acompañadas por pobladores, visitaron los distintos barrios de Masachapa. Tomando en cuenta su tarea de conocer la realidad diaria del pueblo y constatar los problemas más sentidos, penetraron también en los barrios más empobrecidos y abandonados. Fue esto lo que sorprendió a los pobladores, porque eludanos casi nunca habían visitado esas partes. Cuando se anotaron las primeras impresiones en papelógrafos puestos en la plaza cerca del puerto, ya la presencia de los espectadores se había duplicado, de larguito miraban curiosamente. En los encuentros posteriores a esta la participación activa de los pobladores se triplicó.

Durante las semanas siguientes los temas principales de las sesiones de capacitación fueron: la realidad diaria de Masachapa, la definición de los problemas principales, la participación y la organización de los pobladores, y la organización y planeación de Desarrollo Comunal. Cada semana había un grupo nuevo de estudiantes, en conjunto con una de las docentes, responsable de la sesión del día.

Como es característica de la Educación Popular, aplicamos mucho el teatro, rompecabezas, y otros juegos para estimular la partici-

pación de los pobladores, pero siempre dentro de objetivos y contenidos específicos. En este espacio abierto cerca del puerto siempre había mucha gente no-participante mirando a distancia los eventos.

Mediante pequeñas investigaciones las estudiantes se enteraron de la historia de Masachapa, también revelaron mucho sobre el funcionamiento de la economía de un pueblo pescador. Y siguiendo este mismo hilo, los grupos analizaron los lazos familiares, los distintos tipos de institutos sociales, y su calidad. Todas las investigaciones se desarrollaron con estrecha participación de los pobladores involucrados, y estos, a su vez, lograron entender mejor los problemas de su pueblo. El testimonio oral fue el método utilizado, contribuyendo a recoger un caudal de información.

El proyecto se extendió, la participación fue cada vez mayor. También las estudiantes, después de un comienzo vacilante, adquirieron cada vez mayor confianza en el uso de sus conocimientos y en sus habilidades, convirtiéndose en verdaderos educadores populares e investigadores. Lo mismo se puede decir de las docentes. Al principio faltaban algunas veces a la preparación de la sesión de trabajo, pero pasando el tiempo llegaron a ser mucho más activas.

Después de tres sesiones, los pobladores iniciaron las primeras acciones: limpiaron el pueblo y la playa, prepararon un plan y empezaron a recaudar fondos para el pavimento de una calle que conducía al puerto. Los pescadores se comprometían dar mensualmente una cuota fija y el mano de obra y la alcaldía dió parte del material. También fundaron una cooperativa de pescadores. La desconfianza de los pobladores desapareció, y nosotros estuvimos sorprendidos del involucramiento masivo, rápido y dinámico de los pobladores en el proyecto, que era ya parte de ellos.

Una piñata a la Nica

Después de 6 semanas creímos pertinente evaluar los resultados. Queríamos saber: ¿ qué habíamos logrado, qué habíamos aprendido? Queríamos presentar a los miembros de la comunidad que no habían participado en el proceso los resultados de las sesiones anteriores en una forma dinámica.

Desde la madrugada las estudiantes corrían de un lado a otro para tener todo listo a tiempo. Ellas expusieron dibujos, habían hecho

un audiovisual sobre el proceso de capacitación y estrenaron un juego de roles sobre momentos importantes de las sesiones anteriores y los resultados de las investigaciones. El objetivo era exponer todo de una forma visual, teniendo en cuenta el hecho de que muchos pobladores no podían leer ni escribir.

¿Y los pobladores? Entre ellos se formó una comisión para convencer al propietario de un restaurante en la playa para que pusiera su terraza a disposición del cierre de la primera etapa del proyecto. Cada uno de los pescadores entregó un pescado o una langosta a un grupo de mujeres que preparó una sopa riquísima. Esta sopa se sirvió al mediodía en mesas largas donde todos se sentaron después de las primeras presentaciones. Los pobladores comentaron las presentaciones de las estudiantes, añadiendo otros elementos, y se discutió vehemente. Por su lado los pobladores mostraron los avances de los proyectos que recientemente habían iniciado. La tarde concluyó con una alegre piñata. Las estudiantes llenaron la piñata (un muñeco) de papeletas con frases informativas sobre la historia de Masachapa y, por supuesto, le echaron dulces. Pero cuando la fiesta estuvo en su clímax, hubo un fuerte temblor... en tan sólo algunos segundos la terraza quedó completamente desocupado.

Por lo pronto el temblor causó el cierre prematuro de un proceso colectivo de enseñanza-aprendizaje, y una fiesta popular a la vez. Sin embargo en la evaluación posterior nos sentimos todos con el deseo de la fuerza de continuar el proceso ya iniciado.

Masachapa surgiendo

El Comité, con el tiempo, iba avanzando y mejorando. En el mes de noviembre de 1986 el Comité de Barrio de Masachapa fue elegido como "Vanguardia en la organización" de la región donde se ubicó. El CDS-zonal quiso organizar en todos los pueblos de la región un proceso educativo semejante.

Es un hecho indiscutible que algo ha cambiado definitivamente en Masachapa. Ahora existen varios comités y grupos de base; una cooperativa de pescadores, una cooperativa de "vende tortillas", una cooperativa de los que venden pescado, un colectivo de mujeres y un comité de padres de familia vinculado con la escuelita de Masachapa.

Todos estos Comités y grupos cooperan de una u otra forma con el Comité de Barrio. En esta forma Masachapa se ha despertado.

También para las docentes y las estudiantes de la Escuela de Trabajo Social el proyecto trajo éxitos. La confrontación con la realidad diaria en un pueblo pobre, volvió más realista a las estudiantes en cuanto a su trabajo futuro, y más seguras en cuanto a sus habilidades profesionales. Eso se notó muy bien en la presentación de su proyecto investigativo-educativo, que ellas realizaron, junto con un programa audio-visual, en la Jornada Científica Universitaria, en cuyas Jornadas se juzgan anualmente las investigaciones realizadas por estudiantes. Las estudiantes de la Escuela de Trabajo lo hicieron con tanta fuerza y entusiasmo que les otorgaron el premio más alto en las Ciencias Sociales.

4. Un resultado exitoso ¿a qué se debe? Algunas conclusiones

No es cosa fácil sacar conclusiones de las experiencias en este proyecto de cooperación. Uno de los supervisores de este proyecto, Dr. Gerrit Huizer, dijo en su evaluación: "Con mucho más rapidez, y con mucho más éxito, de lo que se podría haber esperado, el método de la Investigación Participativa y la Educación Popular se integró en el curriculum y en las prácticas de la Escuela."

Primeramente ha sido importante el contexto cambiante y el interés que líderes nacionales manifestaron en experiencias con la Educación Popular. Pero mucho más importante ha sido el éxito del proyecto en Masachapa hacia afuera. Teniendo éxito, las docentes perdieron su vacilación inicial y se atrevieron a dejar los métodos tradicionales. Por un lado, el entusiasmo de las estudiantes y su éxito grande en la Jornada Científica estimuló a las docentes porque parte de este honor recaía en ellas también. Pero también el interés, abiertamente manifestado, de sus colegas profesionales y de la Asociación de profesionales de Trabajo Social ha sido significativo. Fue hasta después que las docentes escucharon un reconocimiento de otros, y que se dieron cuenta de la dimensión de su trabajo. Les daba confianza el camino que habían tomado y fuerza para continuar.

Por otro lado, el trabajo en Masachapa les dió confianza a las docentes en sus habilidades latentes, habilidades a las cuales nunca habían tenido que recurrir. La confrontación con la situación en Ma-

achapa les aclaró que había necesidad de tales habilidades en Nicaragua.

Además, después de haber provocado un proceso de organización en Masachapa, no podían dejar sola a la comunidad. Lo ocurrido en Masachapa obviamente mobilizó un compromiso social que no había estado incentivado hasta entonces, a pesar de la revolución.

¿Y el resultado del proyecto en Masachapa mismo? Junto a las razones ligadas con el método utilizado, ya mencionadas anteriormente, queremos mencionar algunas otras. Una motivación inicial de los pobladores para participar, fue el interés mostrado desde la universidad, desde la capital para un pueblo pesquero. Pero también tuvo su papel la presencia de tantas estudiantes femeninas, aunque las mujeres lo consideraban de otra forma que los pescadores. Esto era algo que nunca habíamos tomado en cuenta durante los preparativos. La presencia de tantas estudiantes femeninas era un cambio agradable de la vida monótona, y motivó a muchos para asistir a las reuniones.

Y las mujeres de Masachapa se sentían menos inseguras en participar, pues miraban la presencia de jovencitas.

Poco a poco se fue despertando el interés político, primeramente fueron las mujeres, después los hombres. Fueron las mujeres quienes tomaron la iniciativa para la limpieza de la playa y las calles, para las que fue su primera acción organizada.

El método de trabajo utilizado fue más horizontal, creativo, y dirigido a la participación de los pobladores, nos desviamos de la retórica sandinista que los habitantes tanto menospreciaban. Los pobladores no podían meternos fácilmente en la categoría de "sandinistas marxista-leninista que hacen jabón de los ancianos y comen niños." Tampoco les era fácil ubicarnos en el grupo de los que llegan para decirles cómo se debería hacer, y que nunca regresan.

El hecho de haber desarrollado un método enraizado en la situación específica de Masachapa, permitió a los pobladores encontrar un nuevo arranque. Un arranque que cabía en la política nacional, y con ímpetu que recibió apoyo de las instituciones estatales y el FSLN que anteriormente criticaron tanto.

El éxito se debe exactamente al enlace entre los problemas generales y la problemática específica de este pueblo pesquero. Cada lugar, cada situación y cada experiencia necesita un acercamiento propio, aunque sí se puede seguir la misma metodología de trabajo.

El problema específico de cómo multiplicar a gran escala una orientación local y a escala menor, sin que se caiga en la estandarización del método y los contenidos, tiene todo que ver con el manejo de la metodología de la Educación Popular y su aplicación creativa y congruente. El ejemplo de Masachapa parece un experimento exitoso de una forma de educación por proyecto en el marco de la Investigación Participativa. Mostró ser una gran experiencia educativa, tanto para estudiantes y docentes como para los pobladores. De este modo el valor de la Educación Popular se evidenció al nivel de la universidad y al nivel de la capacitación de los pobladores. Con pocos medios se mató "dos pájaros de un tiro"! Los pescadores de Masachapa y las estudiantes y docentes de Managua aprendieron mutuamente lo que cada uno quiso aprender, y cada uno en su propia forma.

Bibliografía

- ARRIEN, J. B. & KAUFMANN, R. *Nicaragua en la educación*. Managua, Nicaragua, UCA, 1977.
- CASTILLA URBINA, M. *La educación en Nicaragua; un caso de educación para el desarrollo del subdesarrollo*. Managua, Nicaragua, 1977.
- . *Educación y lucha de clases en Nicaragua*. Managua, Nicaragua, 1980.
- DEI/MED. *Nicaragua triunfa en la alfabetización. Documentos y Testimonios de la Cruzada Nacional de Alfabetización*. Costa Rica, San José, 1981.
- DOCUMENTO CEIATS. Lima, 1983.
- ESCUELA de Trabajo Social "Documento de reapertura", y "El nuevo plan de estudio". Managua, 1984.